

Tschudi, no desmintiendo su formación universitaria de primera calidad, nos da inteligentes noticias de la educación en el Perú en sus diversos grados, así como también de otros aspectos culturales y de nuestra Biblioteca Nacional y Museo.

Finalmente debemos señalar que Tschudi fue el primer viajero europeo del siglo XIX que en forma sistemática se ocupó de la etnografía, a la que dedicó, fuera de otras informaciones a través de su obra, los capítulos VII-X del segundo volumen. Tschudi también demostró su interés por la arqueología y lamentó mucho no haber podido llegar al Cuzco.

La nueva edición es magnífica y honra a la Akademische Druck und Verlagsanstalt y nos dá un claro indicio del desarrollo de renacimiento cultural austriaco que permite sostener una editorial de tan alto rango, que le permita hacer esta edición y otras como la obra de Girolamo Benzoni, *La Historia del Mondo Nuovo*, por sólo citar dos títulos de particular interés para nuestra Historia, pues su catálogo es realmente extraordinario, y tenemos noticia que prepara una edición de la obra cumbre de la literatura peruanista del siglo pasado, el *Perú* de E. W. Middendorf, hace tantos años agotada.

Ojalá que esta nueva edición del libro de J. J. von Tschudi que hace que se cuenten dos ediciones en alemán y tres en inglés, sirva de estímulo para que se haga una edición en español de tan valioso elemento para conocer el Perú de la época previa al primer Gobierno del Mariscal Castilla.

*Félix Deneñri Luna*

*Humberto F. Burzio. — Diccionario de la Moneda Hispano-Americana. Tres tomos Santiago de Chile. — 1958.*

Historiador de fama continental, es el marino, académico y diplomático Humberto F. Burzio, autor de muchos libros y folletos, entre otros: "La Moneda primitiva en el Perú en el siglo XVI", "Las piezas numismáticas encontradas en Santa Fe, la Vieja", "El Oficio de Ensayador en América en el período hispánico", "La Ceca de la Villa Imperial de Potosí y la moneda colonial", "La Marina en la Moneda Romana" y el importante Diccionario que es materia de la presente nota.

El Diccionario consta de dos volúmenes de texto y uno tercero de láminas ilustradas. En él se hallan alfabéticamente descritas las múltiples materias propias de la ciencia numismática y sus vecindades con cuantiosos tópicos de historia. En el fugaz recorrido de sus páginas el lector se entera, no solo de la técnica propia de la acuñación y de miles de piezas batidas, que analiza, sino que, desbordando el tema, descubre erudita perspicacia, sobre materias legales, usos y costumbres derechos abona-

dos, siglas de ensayadores, contornos geográficos, historial de instituciones, funcionarios destacados, materias económicas, biografías de personajes reales, planillas de sueldos, cronología de las series monetarias antiguas y muchísimos asuntos conexos.

Sería imposible aludir a todo lo que acarrea el Diccionario. En el prólogo, se vislumbra el panorama de su contenido. Es obra de ahincada investigación de años, datos que trasladó en miles de papeletas, con el fin de agrupar vocablos y expresiones denominativas y técnicas de la moneda, a la que estudia en su faz americana, antecedida por estela o marcha de veintiseis siglos a través de tantas civilizaciones, lugares, comarcas o países.

El Diccionario de Burzio es el primero que se ha escrito sobre tema tan especializado en la América española. A más de lo típico de la numismática de los troqueles indianos, dá noticias históricas, geográficas, políticas, sociales y militares, que se desprenden o se vinculan a los cospeles batidos o sellados en las cecas instaladas en América.

En forma esquemática nos dice o demuestra de cómo la moneda hispánica dio origen a las tantísimas expresiones que se generan en suelo indiano, que dilucida el propio Diccionario, con lógica clasificación, por el lugar en donde las piezas se acuñaron, por su curso y destino, por su motivo (juras o proclamaciones), por su valor y peso, por su tamaño y forma, por su liga y valor, por su estado de conservación; por su impronta, por su antigüedad, por sus resellos, contramarcas y ensayes y por sus nombres tanto el vernáculo como los extranjeros.

Al Diccionario le debe no poca información la historia numismática propia o peculiar del Perú, así como los organismos técnicos de su suelo. En comprobación de lo dicho, es de sumo valor el artículo que dedica a la Ceca de Lima. Manifiesta, entre muchos datos pacientemente logrados, que fue el establecimiento colonial que tuvo más vicisitudes en el correr de los siglos. Rememora su primer y breve estadio, su cierre por luchas con Potosí, que hallándose ya clausurado fue destruído por el fuego en 1620 en la época del Virrey Príncipe de Esquilache, por el terremoto de 1687 e inhabilitado por el terrible sismo de 1746. Describe sucesivamente su complicada vida en los años de la Independencia, desde 1821 a 1824, cuando Lima fue evacuada por las tropas españolas, la intervención del ejército patriota al mando de San Martín, la efímera conquista de la capital por el Brigadier Canterac, su abandono, llevándose las maquinarias de la Casa, su retorno en 1824 a consecuencia de la sublevación del Callao y su refugio en el Real Felipe. Este es un pequeño apunte del historial que Burzio dedica a nuestra Casa de Moneda, que, con ser extenso, es breve frente a la riquísima documentación que existe sobre nuestra institución.

El Diccionario de Burzio ciertamente es de valor grande. Es difícil no ser auxiliado por él, cuando se inquiera alguno de los temas oscuros

que entraña la técnica de la moneda hispano-americana. Le agradezco muchas soluciones que su obra me proporcionara. Recuerdo entre algunas, la aclaración de un concepto, que reiteradamente hallé en los manuscritos que conserva la Casa de Lima. Me refiero a la palabra denominada "remache". Nunca di con su exacto significado por más indagaciones que hice. Aunque por el contexto de los libros supuse de lo que se trataba, Burzio apunta su explicación precisa. Este ejemplo es uno de los tantísimos auxilios que a sus sabias páginas debo.

La edición del Diccionario es lujosa y sin erratas. La ha realizado el "Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina" que dirige con acierto y entusiasmo el Director de la Biblioteca Nacional de Chile Guillermo Feliú Cruz. Inserta la obra al final, importante bibliografía. En ella cita el primero de los trabajos que escribí sobre el tema de la moneda peruana, tal vez, de conocer los míos posteriores, ciertos tópicos que dilucida hubiesen sido ampliados.

*Manuel Moreyra Paz-Soldán*

*Fernando Silva Santisteban. — Los Obrajes en el Virreinato del Perú. Edit. Talleres Gráficos P. L. Villanueva S. A. (168 páginas). — Lima 1964.*

Sobre temas histórico económicos durante el período Colonial, el libro publicado por Fernando Silva Santisteban "Los Obrajes en el Virreinato del Perú" merece citarse como esfuerzo de investigación notable. Es materia que hasta el presente no había tenido la suerte de haber sido tocada sino de manera esporádica o con aisladas referencias. En cambio, esta monografía enfoca el problema con unidad orgánica, investigación sólida y exposición clara. Lo entregado, no es la obra completa del Autor, da un resumen de labor más minuciosa, ha cercenado principalmente la abundante legislación virreínicia.

Divide el libro en cinco grandes capítulos y muchos párrafos. La introducción es el pórtico del desarrollo temático. Es mirada lúcida, de cómo se inicia en el Perú la etapa industrial, uno de cuyos aspectos, y, sin duda el de peculiaridades más significativas, por su larga supervivencia y extensión geográfica en América, es el Obraje. Su inicio, obedeció a razones imperiosas, escasez de ropa, alto precio de las telas e incapacidad de la industria metropolitana de satisfacer la demanda de tales elaboraciones en suelo indiano.

Desde el ángulo de la producción, tres son los pilares básicos de la economía asentada en el Virreinato. La minería, como lo insustituible en el trueque de la exportación y, para la vida interna, la agricultura autárquica comarcana y junto a ella, los artículos que procedieron de los O-